

MENSAJE DE APERTURA

IX SEMANA TEOLÓGICA DE LA VIDA CONSAGRADA

ECUADOR

8 AL 12 DE NOVIEMBRE 2017

Buenos días con todos y todas,

Reciban en primer lugar una palabra de gratitud por haber acogido la invitación para participar a este evento tan importante en el caminar de la Vida Consagrada en el Ecuador: la IX Semana Teológica con el tema propuesto por la CLAR “Salgamos aprisa al Encuentro de la Vida” con esperanza. El hecho de volver a encontrarnos es ya un motivo de profunda alegría y enriquecimiento mutuo, porque ciertamente en estos años hemos crecido en amistad y en la visión compartida por una presencia misericordiosa y transformadora, al estilo de Jesús, ahí donde la vida clama.

En segundo lugar quisiera recordar el sentido de una Semana Teológica, ciertamente no se trata de un simple escuchar algunas conferencias – ya de por sí muy válidas – o de provocar algunos sentimientos de aprobación o desacuerdo. Se trata más bien de “hacer juntos/as teología” ayudados por las provocaciones que se nos brindan. Teología es, lo sabemos, la capacidad de percibir y acoger el paso de Dios en nuestra historia (personal, comunitaria, social, ecológica) a fin de construir aquellos acuerdos vitales que nos permitan, cada vez con mayor audacia, ser co-creadores/as en su Proyecto de Amor. Para realizar esta hondura teológica resulta indispensable asumir las siguientes actitudes mentales:

- Una teología “desde abajo” que tiene en cuenta los gozos, los anhelos, las angustias y los sufrimientos de las personas y de la creación, en donde estamos inmersos/as. Por tanto es necesario tener como punto de partida la realidad concreta, las personas y los acontecimientos, donde Dios se nos revela. Descubriendo a Jesucristo como el Dios encarnado que realiza continuamente en medio de nosotros una pascua de liberación desde la muerte hacia la explosión de la resurrección.

- Una lectura teológica “contemplativa”, guiada por la mirada de fe que proviene del silencio orante y de la escucha humilde del sentir divino manifestado en su Palabra discernida. Una reflexión que va más allá de los presupuestos humanos y que celebra en contracorriente el amor más fuerte a todas las supuestas victorias del mal.
- Una sensibilidad teológica “relacional”, donde el objetivo final no sean simples elucubraciones, por interesantes que ellas puedan ser, sino el hacernos más humanos y por tanto más hermanos y hermanas. Que nos impulse a una permanente “salida misionera” hacia las periferias existenciales y sufrientes, para pasar de relaciones utilitarias o funcionales de mercado que esclavizan a un auténtico tejido de fraternidad en la justicia y la gratuidad, a imagen y semejanza de Dios-Trinidad.

En fin, con estas bases, hagamos de esta semana un trabajo conjunto de teología para la vida. De hecho es la Vida Consagrada que reflexiona teológicamente su identidad y misión la que encuentra fortaleza y significatividad para el hoy; la que encuentra la valentía para “salir a prisa al Encuentro de la vida con esperanza”.

Nuevamente muchas gracias por su participación y que Dios nos bendiga a todos y todas.

P. Rafael González Ponce MCCJ

Presidente CER